

“Y quisieras mirar el sol divino,
“Aunque infeliz te hallases encerrado
“En una jaula de durable pino
“Los años que los bosques han durado?
“Mil veces no . . . Esta vida es el camino
“De otro sitio mejor, do no han llegado,
“Ni llegarán encono, ni aflicciones,
“Ni del tirano odiosas ambiciones.

616

“Y ¿quién piensa vivir si el estallido
“Se escucha de las armas invasoras?
“Bajemos al sepulcro, allí ni el ruido
“Podrá llegar de huestes opresoras
“Que pisan este suelo tan querido,
“Y por el cual, Tezcátzin, tanto lloras”
Esto el Monarca mejicano dijo,
Y el concurso aplaudió con regocijo.

624



CANTO TERCERO

Era la hora en que vuelven los gañanes
Del trabajo á su choza muy cansados,
Cuando ya los alegres capitanes,
Del ruidoso banquete fatigados
Salían del salon. Y los cascanes,
Con sus negros penachos elevados
Cubiertas las cabezas, los primeros
Salieron de entre todos los guerreros.

8

Y tambien en las manos los morriones
Tenian los otros comandantes,
Cuando, seguido de diez campeones,
Entró un jóven de altivas y arrogantes
Miradas, y que aquestas expresiones
Dijo con fuerte acento: “¡De brillantes
“Extirpes tú, preclaro descendiente!
“¿Qué de tu gloria el esplendor se aumente!

16

“No hemos aquí venido á suplicarte

"Que benigno perdones los tributos
 "Que en valioso metal ó en obras de arte,
 "O de los campos en copiosos frutos,
 "Dejara nuestro pueblo de pagarte,
 "Porque nunca los reyes absolutos
 "De tu nacion han visto de mi Estado
 "Al tributario con la sal cargado. 24

"Presto, muy presto los combates rudos
 "Tendrás que sostener..... ¡Oh! nunca cedas
 "En las batallas, y de espanto mudos
 "Huyan tus enemigos. Si tú quedas
 "Vencedor ¡feliz pueblo!..... Con agudos
 "Proyectiles queremos nos concedas
 "Causar al español mortal herida,
 "Defendiendo tu patria tan querida. 32

"Y nos des, no la choza donde habita
 "El rústico infeliz, nomas la tierra
 "Que del varon la planta necesita
 "En la terrible, fatigosa guerra.
 "Tan solo esto, Monarca, solicita
 "De tí mi patriotismo. Y mucho yerra
 "El que piense atrevido que mi labio
 "Hace esta vez á la verdad agravio, 40

"No guardo, pues, Quauhtémot laguerrido,
 "Que la gente nos mire de las puertas
 "De palacio alejarnos, oprimido
 "De amarga pena el corazon, cubiertas
 "De llanto las mejillas, y encendido
 "El rostro de vergüenza, porque viertas
 "Palabras de desprecio, y nos despidas
 "¿No aceptas, por ventura, nuestras vidas? 48

"De las rodillas de mi madre amante,
 "Para llevarme á la batalla impía,
 "Me levantó mi padre; y, vacilante
 "Niño yo, apenas sostener podía
 "El arco; mas ni un fuerte cómandante
 "Entonces despreció mi valentía."

Su discurso acabó de esta manera,
 Y el monarca le dijo: «¡Quien espera 36

«Que alguien necio, desprecie tu pujanza
 «En los combates, tu valor en poco
 «Estimando? Mas hay quien cuando lanza
 «El cie'lo rayos, le maldice loco,
 «Ni al huracan, cuyo poder alcanza
 «Los pinos á arrancar, temen tampoco
 «Muchos..... Pero esos seres tan feroces
 «Son los intrusos que tú bien conoces. 64

«Eres fuerte. La tierra ha recibido
 «Muchas veces la sangre que tu mano
 «En los rudos combates ha vertido,
 «Y tus flechas á más de un castellano
 «Arrancaron lamento dolorido
 «Y la preciosa vida. ¡Veterano!
 «Acepto en la lid por compañeros
 «A tí y á tus indómitos guerreros. 72

«Y tan juntos el día de batalla
 «Nos habrémos de hallar, que un mismo escudo
 «Servirános á todos de muralla,
 «Y sin mover los pies, el dardo agudo
 «Nos podrémos prestar, si alguno se halla
 «Sin proyectiles. Que por siempre mudo
 «Mi labio queda, y pierda el movimiento,
 «Adalid, si no digo lo que siento. 80

«Mas, valiente, permítame que ahora
 «Pregunte ¿cómo soportar pudiste,
 «Sin esgrimir la espada matadora,
 «Sin volar á la lid, que esclava triste
 «De intruso tu Patria encantadora
 «Al fin quedara, cuando siempre fuiste,
 «Aun en días de más calamidades,
 «Defensor de las patrias libertades?» 88

El rey azteca con sonoro acento,
 Al de Tlaxcala benemérito hijo

En un breve discurso muy atento,
 Estas palabras afectuoso dijo,
 Y luego el jóven sin hablar violento,
 Mas con voz fuerte, contestó: «No rijo
 «Por mi desgracia muchos batallones
 «De invencibles, é indomables peones. 96

«Mas mi sangre te ofrezco. Voy ahora
 «A decir como Xicoténcatl pudo,
 «Sin empuñar espada matadora,
 «Sin perecer en el combate rudo,
 «Soportar que mi Patria encantadora
 «Esclava fuese de Cortes. No dudo
 «Que todos confesais que valentía
 «No ha fallado jamas al alma mía 104

«Tú lo has dicho, la tierra ha recibido
 «Muchas veces la sangre que mi mano
 «En los rudos combates ha vertido,
 «Y mis flechas á más de un veterano
 «Arrancaron lamento dolorido
 «Y el precioso vivir. Cuando el anciano
 «Temiloltécatl sabio y elocuente,
 «Y para dar consejo el más prudente. 112

«Util dictamen emitió, elogiado
 «De todos, que dió fin á disensiones
 «Que entónces dividían al Senado
 «De Tlaxcala, de todos los campeones
 «El gobierno por él me fué confiado.....
 «Aquí á tu lado hay inclitos varones
 «Y ancianos ilustres, á cuyo oido
 «La fama de estos hechos no ha venido. 120

«Y por eso contárselos yo quiero
 «Sin ocupar más tiempo que el que emplea
 «En armarse el intrépido guerrero
 «Que va á partir violento á la pelea.
 «De Cempoala á mi patria un mensajero
 «Llegó y nos dijo: * Mi señor desea
 «Que ganéis tantos pueblos en la guerra
 «Como flores produce la ancha tierra. * 128

* «Y me ordenó que diga á los ancianos
 «De Tlaxcalan y fuertes capitanes
 «Que á su país han llegado veteranos
 «Que por Dioses que habitan los volcanes
 «Armados fueron; que sus diestras manos
 «Aparatos manejan que huracanes
 «Parecen, pues volar á los encinos
 «Hacen muy léjos y á los altos pinos. * 136

* «Y al rayo se asemejan en el trueno,
 «Y á su ronco estampido, las montañas
 «Y la ancha tierra hasta en su mismo seno,
 «Hasta en su mismo seno, en sus entrañas
 «Tiemblan, cual tiemblan cuando de ira lleno
 «Furioso las agita como á cañas;
 «El dios que, en el centro cabernoso
 «Del Popocatepec, brama celoso. * 144

* «Ponderó así aquel hábil mensajero
 «Ante el pueblo y senado la potencia
 «De las armas que trae el extranjero.
 «* Mi señor, * agregó, prestó obediencia
 «De aquella hueste al Capitan primero,
 «Y os dice que os ordena la prudencia
 «Que de esta Ciudad encuentre abiertas,
 «Cuando llegare el español, las puertas. * 152

* «Que muy pronto veréis de polvo oscuro
 «La nube que, al andar los escuadrones
 «De Castilla levantan hasta el puro
 «Firmamento; que carros y cañones,
 «Al pasar por las calles, hasta el muro
 «Del templo mecerán; que á estos varones
 «Recibais complacientes, pues su cuna
 «Un inmortal meció sin duda alguna. * 160

«Oída la embajada y retirado
 «El mensajero, y en reunion secreta
 «De Tlaxcalan hallándose el senado
 «Habló así Maxixcátzin: * Si discreta
 «Prudencia las deidades me han negado

«Y si en el arte de mandar completa
«Es mi ignorancia; por la edad, Señores,
«Yo viejo robe soy, vosotros flores. * 168

* «Y por eso mis labios he movido
«Antes que nadie. Grande conveniencia,
«En asuntos como este, siempre ha sido
«El que ántes que de jóvenes la ciencia
«Pronuncie el fallo, de lo que aprendido
«En muchos años tiene la experiencia
«Algo no nos diga la vejez provecta,
«Que siempre sabia fué, juiciosa y recta. * 176

* «Estos guerreros que ahora solicitan
«Amistad de nosotros y hospedaje
«Han nacido sin duda donde habitan
«Los dioses inmortales, si el mensaje
«Que escuchamos no es falso. Los que imitan
«Con sus armas el rayo, de linaje
«Divinal han de ser, y vanamente
«Resistir osarémos á esa gente. * 184

* «Permitid, pues, guerreros valerosos
«A aqueos extranjeros que visiten
«La Capital y pueblos numerosos
«De Tlaxcala: tal vez ellos eviten,
«Pues en la guerra son tan poderosos,
«Nuestra ruina total. Haced que habiten
«Entre nosotros, si su fuerte mano
«Nos libra del odioso mejicano. * 192

«A este orador ilustre y respetado
«Contestóle mi padre: * Ni discreta
«Prudencia las deidades te han negado
«¡Insigne Maxixcátzin! y completa,
«Admirable pericia has demostrado
«En el gobierno; mas á error sujeta
«Hallarse suele la razon á veces,
«Y de eso triste ejemplo nos ofreces. * 200

* «Esos guerreros que ahora solicitan

«Amistad de nosotros y hospedaje
«A fieros monstruos que en el mar habitan
«El ser deben sin duda, si el mensaje
«Que escuchamos no es falso. Ellos meditan
«Como hacernos esclavos. De linaje
«Infernal han de ser, y justamente
«Rechazar deberémos á esa gente. * 208

* Impedid, pues, guerreros valerosos,
«A esos viles intrusos que visiten
«La Capital y pueblos numerosos
«De Tlaxcala. . . . no sea que precipiten,
«Pues se dice que son tan ambiciosos,
«Nuestra ruina total. . . . ¡Qué ellos habiten
«Entre nosotros! . . . Solo en la pelea
«Conocerlos mi espíritu desea. * 216

* «Así mi padre habló, y unos campeones
«¡Guerra! clamaron con terribles gritos;
«Mas otros muchos ínclitos varones
«Repitieron que males infinitos
«Las lides traerían; que las naciones
«De Anáhuac, aunque hicieran inauditos
«Esfuerzos de valor, ni un solo instante
«Detendrían al español triunfante. * 220

* «Temiloltécatl, con sonoro acento
«Y voz pausada, habló de esta manera:
«¡Ilustre Xicotécatl! Con talento
«Y cordura has hablado. La extranjera
«Gente invasora no su nacimiento
«Debe á los dioses, que de alguna fiera
«Vida y sangre sin duda ha recibido
«O en el negro Ixtacihuatl ha nacido. * 232

* «Pero tambien el honorable anciano
«Maxixcátzin habló cual consejero
«Sabio y prudente. Si al poder humano,
«Sobrepuja el que tiene el extranjero;

No tomemos las flechas, porque en vano.
 «Nos preparamos al cambate fiero
 «Ilustres Capitanes! Yo no opino,
 «Por las batallas, ni á la paz me inclino. * 240

* «El tiempo nos dirá si con el fuerte
 «Casco hemos de cubrir nuestras cabezas,
 «Y si en la guerra, la espantosa muerte
 «Sereons desafiando, mil proezas
 «Harémos de valor, ó si la suerte
 «A nosotros contraría, fortalezas
 «Y ciudades y templos ha entregado
 «De viles extranjeros á un puñado.* 248

* »Hoy, Señores, decid al mensajero
 «Que el pueblo de Tlaxcala y el senado
 «Ofrecen hospedaje al extranjero;
 «Y mandad que los jóvenes, pesado
 «Arco tomen y flechas. El guerrero
 «Hijo de Xicotécatl, respetado
 «Por su valor y su prudencia estrema,
 «En todos tenga autoridad suprema.* 256

* «Salga de la ciudad, y valeroso
 «Aguarde al invasor, y si tras ruda,
 «Terrible lid, le vemos victorioso
 «Entrar por esas calles, ya no hay duda
 «De que el ibero no es tan poderoso,
 «Y le haremos la guerra; mas si ayuda
 «Algún dios á esos hombres, de tal suerte
 «Que no los toque la implacable muerte.* 264

* «Lo verán en la lid los veteranos
 «Caudillos de Tlaxcala, y luego la ira,
 «Aplacarémos de esos castellanos.
 «Siempre respeto la vejez inspira
 «Y compasion, y nuestros más ancianos
 «Patricios la obtendrán de esos que mira
 «Cual dioses el enviado. Este consejo
 «Seguimos todos del ilustre viejo. * 272

«Parti á la lucha Aztecas aguerridos!
 «Si no logramos de la lid á cuestas
 «Retirar los innúmeros heridos
 «Que, moribundos, en nosotros puestas
 «Las miradas, los brazos dirijidos
 «Hacia el brillante sol, y, en descompuestas,
 «Tristes voces, amparo nos pedían,
 «Y á veces de rodillas nos seguían; 280

«Si del fiero enemigo los soldados
 «Orgullosos hollaron los morriones
 «Y los arcos que, al huir acelerados
 «Algunos capitanes y los peones
 «Dejaron en la fuga acobardados,
 «No fué porque Camaxtle las legiones
 «De Tlaxcala no hubiera protejido,
 «Que siempre de ellas, el guardian ha sido. 288

«Tlalcatecólótl, la deidad dañosa
 «Para todos los míseros mortales,
 »Fué quien privó ¡inhumano! de gloriosa
 «Victoria á nuestra hueste. . . . ¡Qué de males
 «Ha causado este Dios! Por la furiosa
 «Ira que siempre derramó á raudales
 «Sangre con mano fuerte y homicida,
 «Fué entónces nuestra hueste dividida. 296

«Porque yo con muy duras expresiones
 «De Chichimecateuctli ilustre al hijo,
 «En presencia de muchos batallones,
 «Inconsecuente reprimí. Me dijo
 «El, indignado, injurias y baldones
 «Y terribles denuestos. Con prolijo
 «Juramento espantoso, en altas voces
 «Abandonarnos prometió á los dioses. 304

«Y la discordia arrebatónos fiera
 «De nuestra hueste á muchos capitanes
 «E incontables peones De la ibera
 «Astuta gente los temidos planes
 «Vino á ayudar la division. No quiera

«El cielo, Quauhtemótzin, que te afanes
«En que algo yo de la batalla diga,
«Cuando á callar el pundonor me obliga. 312

“¿Por qué mi cuerpo con honrosa herida,
«Entre tantos cadáveres sangrientos,
“En la batalla no cayó sin vida?.....
“Aunque mi padre lúgubres lamentos
«Lanzado hubiera y, la razon perdida,
“De su casa en los muchos aposentos,
“Y por calles y plazas, sollozando,
“Corrido hubiera, lástima causando; 320

“Aunque mi alma del cuerpo separada
“Todo el tiempo que dure el sol hermoso
“O mucho más, hubiérase acosada
“Visto por Xochitónatl, espantoso
“Cocodrilo que siempre en la jornada
“Tercera del camino peligroso
“De la otra vida, se halla; aunque ne hubiera
“Llegado al sitio do la dicha impera 328

“Aunque tales desgracias y mayores
“Me hubieran agobiado, las habría
“Preferido con todos sus rigores
“A volver á Tlaxcala en triste día,
“Amargo para todos. Mas, Señores,
“No las deidades en la mano mía,
“Ni en la de hombre ninguno nuestra suerte,
“Ni la vida pusieron, ni la muerte. 336

“Volví á Tlaxcala.... Tristes los semblantes
“Contemplé yo de todos los ancianos,
“Y mis amigos, entusiastas ántes,
“En silencio tendieronme las manos.
“Maxiecátzin, con voces arrogantes,
“Nos habló así: * ¿A los fuertes estellanos
“Aun resistiréis, bravos campeones
“Y á su encuentro emviaréis más batallones?

* “Permitid ya, guerreros valerosos,
“A esos fuertes soldados que visiten
“La capital y pueblos numerosos
“De nuestra patria, que tal vez eviten,
“Pues en la guerra son tan poderosos,
“Nuestra ruina final. Ellos habiten
“Entre nosotros, si su fuerte mano
“Nos libra del odioso mexicano.* 352

“A su dictámen se inclinó el senado,
“Y en nuestra patria vimos al intruso
“Enemigo; y, en lágrimas bañado,
“Así mi padre se expresó: * Dispuso
“Algún dios poderoso, hijo adorado,
“Que llegara este día..... Yo no acuso
“A los dioses; mas hay calamidades
“Que revelan crueldad en las deidades.* 360

* “Conozco bien que tu alma belicosa
“Léjos, muy léjos huir del extranjero
“Anasiará, y entre gente azas dichosa
“Libre vivir; mas, hijo, yo no quiero
“Que me encuentre la muerte pavorosa
“Solo y viejo en el mundo. Pon primero
“En la tumba los huesos de este anciano,
“Y despues hnye del feros tirano.* 368

“Cuando el varon prudente y belicoso
“Cuitlahuátzin, querido donde quiera,
“Ocupó de este reino populoso
“El regio sitio que infelíz perdiera
“El pobre Motezuma, y poderoso
“Monarca fué de tu patria, la postrera
“Ocasión embajada recibimos,
“Anahuatlaca, y su discurso oimos. 376

* «Cuitlahuátzin (dijeron los enviados),
«Monarca poderoso, esclarecido,
«Os envía. Señores denodados,
«Este humilde presente. Recibido
«Por vosotros sea, no desairados

«De aqui nos retiramos, encendido
 «El triste rostro por la gran vergüenza
 «O llorando con ira por la ofensa.* 384

«Cargas de pluma delicada y fina
 «De la que cubre al colibrí ligero,
 «Al gorrion y á la bella golondrina
 «Nos presentó solícito un guerrero
 «De la embajada, y tela purpurina
 «Que elaboró sin duda con esmero
 «Singular nn artifice afamado
 «Ofreci6nos tambien aquel enviado. 393

«Y despues dijo: * ¡Ancianos y guerreros!
 «Cuitlahuáztin, monarca poderoso,
 «Hoy os envía humildes mensajeros
 «A que os rueguen que ya del generoso
 «Corazon arrojéis odios que fieros
 «Por no breve periodo azás luctuoso
 «A dos pueblos hermanos dividido
 «Han, y su sangre con furor vertido. 400

* «El interes comun de los Estados
 «Del populoso y rico Anáhuac debe
 «Unirnos ya con vínculos sagrados.
 «Hay un intruso que á destruir se atreve
 «Nuestros templos y altares venerados,
 «El santo amor de nuestra Patria lleve
 «De mi país y del vuestro á los guerreros
 «A destruir esos viles extranjeros.* 408

* «¿Créis, por ventura, que, si en triste día,
 «Los castellanos, déspotas feroces,
 «Fueran de Anáhuac dueños, quedaría
 «Una imágen tan solo de los dioses?
 «¿A compasion tal vez se movería
 «El invasor con lágrimas y voces?
 «Antes piedad el Matlacueye hubiera
 «Que los soldados de la gente ibera. 416

* «En secreto y en público y cada hora

«Su amistad os prometen esos fieros
 «Castellanos.....¡Promesa engañadora!
 «Nunca dicen verdad labios iberos.
 «Si vencidos en lid devastadora
 «De nuestra patria fueren los guerreros,
 «Deploraréis, Señores, azas presto
 «En manos del intruso haberos puesto. * 424

* «¡Ancianos de Tlaxcala! Tan prudentes
 «Como sois y tan sabios ¿al olvido
 «Habeis dado sucesos muy recientes?
 «¿Cómo pagó Cortes, el fementido
 «Capitan de esos hombres insolentes,
 «Al débil Motezuma?... Recibido
 «De nadie ha tanto bien el castellano
 «Cual del pobre Monarca mejicano.* 432

* «Y una prision terrible y degradante
 «Y unos grillos al fin fueron el pago
 «Que el ibero tan cruel, tan arrogante,
 «Dió al infeliz Monarca. Y en aciago
 «Día, vosotros, lívido el semblante,
 «Y como niños, al menor amago
 «De vuestros crueles amos, los intrusos,
 «De miedo temblaréis, todos confusos. 440

* «Unanse, pues, de Anáhuac los guerreros
 «Para evitar nuestra desgracia y ruina,
 «Y lleven á los viles extranjeros
 «La guerra que á los fuertes estermina.
 «Si así lo haceis, los dioses justicieros
 «Siempre os darán su protecci6n divina,
 «Y en mi patria tendréis altos honores,
 «Y poder, nobilísimos Señores. 438

«Estas cosas nos dijo, y conmovida
 «La juventud de nobles sentimientos
 «¡Guerra a Cortes! gritaba enardecida,
 «Y sus fuertes horrisonos acentos
 «Llegaron á la boveda tendida
 «Y azulada, agitando de los vientos

«La ancha region. Mas la Vejez no quiso
«Abandonar el cruel advenedizo. 456

«Y en agitada junta, tumultuosa,
«Defendiendo la causa del ibero,
«Maxixcátzin, que es de alma artificiosa,
«De nosotros triunfó. Con lastimero
«Llanto mi padre díjome: * Espantosa
«Muerte no me halle solo. Pon primero
«En la tumba los huesos de este anciano,
«Y despues huye del feros tirano. 464

«Y á su lado quedé. Sabes ya ahora,
«Quauhtémotl, como Xicoténcatl pudo,
«Sin empuñar espada matadora,
«Sin perecer en el combate rudo,
«Soportar que mi patria encantadora
«Esclava fuese de Cortes. No dudo
«Que todos confesais que valentía
«No ha faltado jamás al alma mía. 472

«Hasta que visto de mi padre hubiéra
«El cadáver sacar de su aposento
«Y de su casa, yo salido fuera
«No habría de Tlaxcala ni un momento;
«Mas horrible atentado aquesa fiera
«Cometió. y tan gran atrevimiento
«Me hiso venir á la sengrienta lucha,
«¡Monarca! el crimen de Cortes escucha. 480

«Uu hijo de Axcaxóchilt ofreciendo
«Estabamos á un dios, y aquel malvado
«En nuestro templo penetró, blandiendo
«Su espada, y en el ídolo sagrado
«Del gran Tláloc un golpe tan tremendo
«Descargó que, aunque ese ídolo es pesado,
«Porque de oro macizo fué construido,
«Cayó hasta el suelo con medroso ruido. 488

«¡ *Mi espada hiere dioses!* Arrogante
«Gritó Cortes, el bárbaro insolente,

«Y hacia nosotros con feroz semblante
«Dirijió su mirada, y la inocente
«Víctima arrebató, y amenazante
«De aquel templo alejóse irreverente,
«Y á castigar tal crimen espantoso,
«Irémos al combate desastroso. 496

«No aguardo, pues, Monarca esclarecido,
«Que la gente nos mire de las puertas
«De palacio alejarnos, oprimido
«De triste pena el corazon, cubiertas
«De llanto las mejillas, y encendido
«El rostro de vergüenza, porque viertas
«Palabras de desprecio, y nos despidas
«¡Aceptas ¡oh Monarca! nuestras vidas? 504

«Cuando asi ya de hablar hubo concluido
«Xicoténcatl, el noble soberano
«Se expresó de este modo: «Ha fenecido
«Hoy la tregua pedida al castellano,
«Y aun no bien la aurora habrá nacido
«Cuando la lid principie. Veterano,
«Acepto yo desde hoy por compañeros
«Y á tí y á tus indómitos guerreros. 512

«Y tan juntos el día de batalla
«Nos habrémos de hallar que un mismo escudo
«Servirános á todos de muralla
«Y sin mover los pies, el dardo agudo
«Nos podremos prestar, si alguno se halla
«Sin proyectiles. Que mi labio mudo
«Desde hoy quede, y mi pie sin movimiento,
«¡Adalid! si no digo lo que siento.» 120

